

CARMEN, CARMELA

Una nueva adaptación del mito femenino al lenguaje musical del flamenco

Miguel Narros dirige esta peculiar versión de la ópera de Bizet, interpretada por **Antonio Canales**, **Lola Greco** y **Diego Llori**, en la que se funden danza, guitarra y teatro

El director de escena Miguel Narros dirige la revisión del popular mito concebido por Prosper Mérimée alrededor de la figura de la gitana más embaucadora de la literatura, en un espectáculo lleno de luz, emociones, canto, música y baile. *Carmen, Carmela* – título de evidentes raíces andalucistas – supone la primera adaptación de la celeberrima ópera de Bizet a una partitura de guitarra y voces flamencas, cuya dirección coreográfica firma el bailarín Antonio Canales. Narros, que dirigió en 1984 *Medea* para el Ballet Nacional de España, y acaba de estrenar *Doña Rosita la soltera*, con Verónica Forqué (montaje que programa el Cuyás en enero de 2005), ha trasladado la trama de esta ópera, estrenada en 1875 con libreto de Henri Meilhac y Ludovic Halévy, a nuestros días. Esta nueva versión de *Carmen* combina el teatro y el baile flamenco, y busca actualizar al mítico personaje creado por Mérimée, y conocido mundialmente por la ópera de Bizet, con el propósito de presentar una obra lírica y flamenca a la vez.

La bailarina Lola Greco encarna a una Carmen que lucha por el amor como forma de muerte y vida, mientras que Antonio Canales oficia de un Don José de hoy en día, reconvertido en policía nacional, y el bailarín Diego Llori, encarna al torero Escamillo. La historia ya es conocida por todos: la gitana Carmen, que trabaja como cigarrera en una fábrica, es arrestada por el capitán Zúñiga tras desfigurarle la cara a una compañera en una riña. Carmen seducirá a su carcelero, el cabo José, para que la ayude a escapar. En cuanto al personaje protagonista – uno de los que más versiones ha suscitado en la historia de las artes escénicas –, Narros parece haberse inspirado más en la novela original de Mérimée, que en la revisión de la partitura de Bizet. En esta *Carmen, Carmela*, Lola Greco

ha creado siempre teniendo presente que la obra no deja de ser una tragicomedia, un personaje simpático, ingenuo y pícaro, más cercano a Carmela que a la mujer reivindicativa y rebelde que también es Carmen. La Carmen de Narros huye de la vulgaridad; es más divertida, atractiva y sentimental. *Una Carmen que quiere ser ella misma, que no quiere que nadie le trace una línea a seguir y que va a seguir luchando por ser Carmen a costa de perder su propia vida*, apunta Narros.

En esta nueva versión de *Carmen* se parte de tres elementos a través de los cuales Miguel Narros ha pretendido sintetizar la universal partitura de Bizet: la danza, la guitarra y el teatro. El espectáculo gana también en interés porque sus tres intérpretes poseen sobre el escenario un estilo bien distinto: *Lola es una intérprete muy adecuada para hacer Carmen, es una bailarina refinada, muy experta en danza española; Canales sigue un estilo muy como el pueblo lo entiende, mientras Diego Llori tiene un flamenco estructuralizado*, explica Narros.

En la transcripción de la ópera al lenguaje flamenco, Juan Víctor Rodríguez se encargó de formular una versión de música clásica en la que predomina la guitarra; las voces flamencas, a cargo de Herminia Losada y Antón Suárez, adaptan algunos de los temas más célebres como *Toreador* o la romanza de Don José; los músicos (cuatro guitarras, las voces, la percusión y un coro) se integran en el escenario tras una cortina de gasa que en ocasiones se deja ver. La escenografía en tonos rojos es de Andrea D'Odorico.

